



LA SEN- DA ES PELIGRO- SA

LABORATORIO DE
INTERFERENCIAS
ARTÍSTICAS Y ME-
DIALES. IAM-LAB

LA SENDA ES PELIGROSA

Del 11 de octubre al 9 de noviembre de 2018

Inauguración 11 de octubre a las 19:30

Horario de lunes a viernes, de 9 a 14 hs. y de 16 a 21 hs.

Sala de Exposiciones de la Facultad de Bellas Artes de Málaga

Organiza:

Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga

Grupo de investigación IAM-Lab, Departamento de Arte, UMH

Laboratorio de Interferencias Artísticas y Mediales. IAM-Lab

Teresa Marín García

José Maldonado Gómez

Rocío Villalonga Campos

Eduardo Marín Sánchez

Elisa Lozano Chiarlones

Patricia Escario Jover

Bernabé Gómez Moreno

Fotografías:

Elisa Lozano, Rocío Villalonga, Teresa Marín

Maquetación:

Bernabé Gómez

Diseño:

Grupo IAM-Lab

Agradecimientos:

Carlos Miranda y Blanca Montalvo

Josep Galbany

Juan Antonio Lechuga

Amparo Alepuz

ISBN: 978-84-1335-302-9

Edita: Maringa Estudio SL

Sevilla, 2019.

© UMA Editorial. Universidad de Málaga

Bulevar Louis Pasteur, 30 (Campus de Teatinos) - 29071

Málaga www.umaeditorial.uma.es

© Los autores



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:
Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores. No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.



SALA DE EXPOSICIONES
FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

IAMLab
INTERFERENCIAS ARTÍSTICAS Y MEDIALES

UNIVERSITAS

Miguel Hernández

LA SENDA ES PELIGROSA

**LABORATORIO DE INTERFERENCIAS
ARTÍSTICAS Y MEDIALES. IAM-LAB**

PATRICIA ESCARIO JOVER
BERNABÉ GÓMEZ MORENO
ELISA LOZANO CHIARLONES
JOSÉ MALDONADO GÓMEZ
TERESA MARÍN GARCÍA
EDUARDO MARÍN SÁNCHEZ
ROCÍO VILLALONGA CAMPOS

ÍNDICE

LA SENDA ES PELI- GROSA. UN PROCESO COLECTIVO DE INVES- TIGACIÓN ARTÍSTICA

Teresa Marín García

6

12

PROYECTO EN RUTA / EN EL ORI- GEN FUE EL VIAJE

**Elisa Lozano Chiarlones
Rocío Villalonga Campos**

ON-OFF

Patricia Escario

22

28 UN KIT DE SUPERVIVENCIA PARA VIAJES DE IDA Y VUELTA

Teresa Marín García

UNA CAJA CERRADA CON UN CORDEL-UNA VIRGEN EN RUTA

32

Rocío Villalonga Campos
Elisa Lozano Chiarlones

36

ACOTAR EL VACÍO

Bernabé Gómez Moreno

TRAYECTORIAS

42

Eduardo Marín Sánchez

48

IR Y VOLVER:.....
VOLVER E IR:.....

José Maldonado

LA SENDA ES PELIGROSA. UN PROCESO COLECTIVO DE INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA

Teresa Marín García

Con el bizarro título de *La senda es peligrosa*¹ presentamos el proyecto expositivo que realizamos el Laboratorio de Interferencias Artísticas y Mediales (IAM-Lab)² en otoño de 2018, en la Sala de exposiciones de la Facultad de Bellas Artes de Málaga, gracias a la invitación de su Vicedecanato de Cultura.

Aunque la invitación recibida fue la de hacer una exposición y poder acompañarlo de una charla sobre la actividad del grupo de investigación, desde el primer momento, tuvimos claro que este proyecto no sería sólo eso. Empezamos a proyectar y proyectarnos en la distancia espacio-temporal de un lugar que implicaba múltiples desplazamientos, no sólo físicos (que también), sino que además iba a requerir un juego de intercambios y reposicionamientos de todos los que participaríamos en este proceso. De este modo, la invitación se convirtió en una oportunidad para experimentar en común,

¹ La frase pertenece a la canción española “Precaución, amigo conductor, la senda es peligrosa” compuesta por José Espinosa y Felipe Campuzano en 1968 y utilizada en 2006 por varios medios de comunicación para concienciar sobre los peligros del exceso de velocidad y sobre seguridad vial. https://es.wikipedia.org/wiki/Amigo_conductor

² Laboratorio de Interferencias Artísticas y Mediales (IAM-Lab) es un grupo de investigación del Departamento de Arte de la Universidad Miguel Hernández de Elche, con sede en la Facultad de Bellas Artes de Altea. Los miembros del grupo somos: Teresa Marín García (coord.), José Maldonado Gómez, Rocío Villalonga Campos, Elisa Lozano Chiarlones, Eduardo Jesús Marín Sánchez, Bernabé Gómez Moreno, Patricia Escario Jover. <http://iamlab.umh.es/>

para explorar modos de hacer y pensar desde el arte, para activar un ente complejo que podríamos considerar un pequeño ensayo de proyecto de investigación. Tanto la exposición realizada como esta publicación constituyen una forma de dar cuenta de algunos de sus resultados.

La presente publicación recoge, además de un registro visual del proceso y de la exposición, las voces de cada una de las personas que hemos participado en este proyecto colectivo. Se articula como un cruce de relatos, en el cada uno/a aporta su posición, vivencia, experiencia y análisis del proceso experimentado, así como aspectos de interés relacionados con la transformación de la obra puesta en diálogo.

A modo de introducción, este texto inicial quisiera tratar de situar algunas claves generales de este proceso colectivo y de sus resultados, entre ellos que *La senda es peligrosa* ha sido: un viaje colectivo de ida y vuelta, un proceso creativo compartido, una apuesta de confianza mutua, un juego serio, un ejercicio de experimentación reflexiva, un ensayo visual complejo.

Un viaje colectivo de ida y vuelta.

Desde que empezamos a pensar en este proyecto, la idea del viaje necesario fue adquiriendo protagonismo, hasta convertirse en el eje articulador de las acciones a desarrollar. Un viaje es un proceso abierto en el que proyectamos deseos, realizamos acciones, nos encontramos y

sucedan cosas, tomamos pequeñas decisiones y vivimos experiencias.

Un viaje de ida y vuelta invita a pensar en posibilidades de ida y relecturas a su vuelta.

El proyecto es un viaje de ida anticipado.

Pensamos en cosas que podríamos necesitar y muchas veces terminamos acarreado algunas que aparentan ser poco prácticas, pero que intuitivamente tienen su propia lógica. Algunos de estos objetos tal vez son reflejo de nuestros hábitos o simplemente de nuestros deseos, en cualquier caso, nos ofrecen posibilidades y confianza. Realizamos algunas elecciones iniciales que posibilitarían y al mismo tiempo limitarían nuestro proceso, así como lo que pudiera suceder en él: un destino, una ruta, un vehículo, unos objetos personales. Pero estas posibilidades necesitarían ser activadas y experimentadas para tomar cuerpo y convertirse en entidades significantes. Comenzó el viaje de ida, partimos de un lugar, cada uno/a con su punto de vista. La propuesta de acción nos proyectaría en un escenario de incertidumbre. Empezamos a compartir algunos objetos iniciales para provocar un juego de intercambio, sugerencias que nos obliguen a salir de ideas preconcebidas, abrir lecturas inesperadas y explorar nuevos caminos. Una vez experimentadas sus potencialidades, esos mismos objetos, en un principio anodinos y ajenos, se irían cargando de sentidos y vivencias que nos permitirán articular nuevos significados y asociaciones antes imprevistas. Llegará el momento de la vuelta, del pliegue, de la re-flexión. Es entonces cuando podemos tomar conciencia de que algunas transformaciones han sucedido. Un tiempo de relectura en el que la suma de experiencias decanta otra visión. El cambio del punto de vista nos permite leer cosas diferentes, llegar a nuevas ideas, producir nuevos sentidos, resituarnos.

Un proceso creativo compartido

El desarrollo del viaje real y metafórico articula el proceso creativo compartido. El camino que trazamos y la experiencia de su recorrido van generando un entramado de capas de sensibilidad y de sentido. Se activa un juego colectivo de provocación, en el que nos afectamos entre

todos/as los componentes del grupo. Se entrecruzan diálogos: presenciales y virtuales, verbales y visuales. Debatimos. Comemos juntos/as. Surgen varias tormentas de ideas improvisadas. Compartimos referencias, se generan conexiones múltiples. Reímos. Encontramos un título bizarro que habla de referencias generacionales, de cultura mediática y folklórica, de apropiacionismos, de tránsitos expandidos de lo visual y lo sonoro. El tiempo hace su papel y decanta el proceso, sedimentando capas. También los silencios, los destiempos y contratiempos cumplen su cometido, trabando vínculos, conformando una textura rica que permite que convivan distintas densidades. Todo aquello que sucede y que vivimos, experimentamos y compartimos conlleva algún nivel de transformación. Sentirse acompañado en estos tránsitos inciertos consideramos que es un componente esencial para atreverse a explorar caminos que a priori no sabemos a dónde nos llevarán.

Una apuesta de confianza mutua

Desde que nos pusimos en marcha como grupo de investigación consensuamos que nos interesaba explorar el concepto de interferencia. La interferencia entendida como una clave metodológica, como una acción disruptiva de afectación mutua, que permite activar un pensamiento divergente y crítico. Asumimos que toda tarea colectiva implica inevitablemente un cierto grado de conflicto, que hace necesario un importante marco de confianza mutua para poder gestionar las innumerables dificultades que puedan surgir en el proceso. Por ello, como primer gesto de confianza decidimos que nos permitiríamos afectarnos entre nosotras, que nos dejaríamos interferir, contaminarnos, transformarnos, como una forma de metodología crítica de activación y valoración compartida de nuestros procesos y resultados artísticos.

Un juego serio

Asumiendo que *La senda es peligrosa* y que todo proceso se ve expuesto a múltiples situaciones imprevistas y riesgos, pensamos este viaje compartido como un juego. Así, nos propusimos

jugar con lo imprevisto y los encuentros inesperados como un activador de posibilidades y vivencias, como un agente articulador de tránsitos y mutaciones para generar las piezas que conformarían finalmente esta exposición de grupo.

Nos interesa explorar el juego como metodología. El juego bien entendido puede ser algo muy serio, cargado de potencialidades y posibles. Jugar permite generar un marco de acción en el que todo pueda quedar en suspenso, posibilitando activar jugadas de riesgo, cuestionar límites y abrir caminos inexplorados (o poco transitados). Por ello, el juego facilita los procesos de prueba-error, la gestión creativa de los accidentes, los imprevistos, contratiempos, o el mismo azar.

Así mismo, otros aspectos asociados a lo lúdico como el humor o el disfrute nos parecen esenciales en el desarrollo de procesos creativos y de investigación. El humor es un resorte muy potente como activador de divergencia y posibilitador de nuevos enfoques a los problemas. Por su parte el disfrute es un factor fundamental para alimentar la motivación, imprescindible para no sucumbir ante las adversidades.

Creemos que la investigación también debe conectar con la vida y retroalimentarse de ella. Por ello nos interesa explorar metodologías que tantean otros haceres y enfocan hacia otros problemas. Asuntos que parecen quedar fuera de las agendas de la productividad y la excelencia en la investigación académica y los rankings de evaluación, centrados únicamente en resultados de éxito bajo criterios algo estrechos y simplificadores, al tiempo que obvian que el éxito sólo es posible como resultado de múltiples intentos (la mayoría fallidos).

Un ejercicio de experimentación reflexiva

Nos planteamos la experimentación reflexiva como un modo de hacer básico tanto para la creación, como para la investigación artística. Considerando este “modo de hacer” no sólo un mero medio instrumental sino también un modo ideológico y ético de abordar los problemas.

Consideramos la investigación artística un modo de conocimiento que nos permite explorar sobre los límites porosos y difusos de los lenguajes artísticos y los medios. Un modo de conciliar un desarrollo teórico-práctico de la actividad artística, al tiempo que un mecanismo para indagar sobre los procesos creativos, las metodologías, los formatos, incluyendo el mismo dispositivo de la exposición.

Un ensayo visual sobre la complejidad.

Y llegados al final de este viaje de idas y vueltas nos enfrentamos al reto de apuntar algún posible resultado de aquello que fue concebido como un proceso abierto y se convirtió en una experiencia.

El reto ha sido tratar de mostrar precisamente la complejidad del juego de diálogos y relaciones que se fueron generando en el proceso. Intentar mostrar cómo tomaron forma estas múltiples afectaciones a varias bandas, cómo nos fuimos contaminando entre nosotros en este proceso de interferencias, cómo se fueron transformando las obras, al tiempo que se transformaban nuestras visiones y posiciones. Para ello, finalmente decidimos plantear la exposición de *La senda es peligrosa* como una instalación conjunta multisensorial, en la que dialogan imágenes y objetos diversos: proyecciones, objetos, imágenes, mapas y piezas sonoras. Una muestra construida a base de fragmentos que se atraviesan entre sí, que tratan de tejer un juego de relaciones complejas, de múltiples capas y de potencialidades abiertas para su lectura. Un ensayo visual³ complejo, planteado como una apuesta de resultado (entre otros posibles) de un juego colectivo, en cuyo proceso todos nos hemos transformado.

³ Entendemos lo visual como una noción crítica, como plantean múltiples autores desde los estudios de la cultura visual, como W. J. T. Mitchell, o Mieke Bal, para quienes los “medios visuales” son medios que involucran otros sentidos (especialmente al tacto y el oído). Por tanto, entendemos lo visual como un campo impuro, contaminado y atravesado por otros sentidos, que a su vez no se limita exclusivamente a una realidad física o puramente material, sino que además involucra el “acto de mirar” como potencialidad cognitiva y reflexiva.



campérêve
ARAN 2004







GR 2439 W





PROYECTO EN RUTA / EN EL ORIGEN FUE EL VIAJE

Elisa Lozano Chiarlones
Rocío Villalonga Campos

El viaje es inherente a la historia de las diferentes civilizaciones. El mundo contemporáneo con sus nuevos modos de locomoción conlleva una pérdida en cuanto a vivencia y percepción de los espacios que se recorren, se atraviesan o se ansían cuando se viaja. La andadura que emprendemos con “La senda es peligrosa” es una alegoría al territorio geográfico, político, social, cultural, emocional y espiritual que representaban los antiguos viajes y que aquí con una serie de acciones en el trayecto de Altea a Málaga provocamos, vivenciamos y documentamos.

En septiembre de 2018 compré una Nissan Vanette del 88; una cápsula del tiempo. La compré pensando en el proyecto que nos había planteado la Facultad de Bellas Artes de Málaga al grupo de investigación IAMLab. Tenía techo elevable, camas, cocina, nevera y matrícula de Granada. Esta vez llevaba tiempo pensando en el viaje como obra que se relaciona con lo procesual y lo experimental: una deriva, una obra abierta, un espacio que explorar. Rocío no dudó, venía de viaje. Desde ese punto de partida con el resto del grupo se abrió la posibilidad de que cada uno entregara un objeto con el que interactuar o jugar durante el camino. La furgoneta iba a ser como dijo Maldo: una coctelera, esta vez con dos tripulantes y siete objetos.

Nos enfrentamos en el trayecto a este nuevo espacio como si fuésemos exploradoras con material y ciertas intenciones, pero sin ceñirnos a un proyecto previo. El lugar y las interacciones sociales harán aflorar el discurso que construirá la obra. Así, aunque el trayecto discorra

transitando por lo que definiría Marc Augé como “no lugares”, será en ese “habitar” el espacio del otro o de nadie, donde generaremos un componente social, casi antropológico que dibujará un espacio físico, geográfico, cultural, político y hasta espiritual.

Una de las grandezas intrínsecas del arte es su no adhesión al significado único, cerrado e indiscutible. En nuestro viaje que conforma “La senda es peligrosa” el trabajo de partida se despliega como un puzzle que debe ser resuelto sin instrucciones, dando lugar a distintas formas y composiciones partiendo desde las mismas piezas. Ello enlaza con las teorías que Umberto Eco explicita en *Obra abierta*. La obra abierta y la obra en movimiento, donde el lector se convierte a su vez elemento activo para comprender el sentido de la obra. En nuestro caso y, desde el punto de partida del viaje, construimos esta obra abierta con los objetos de cada uno de los integrantes de IAMLab: una virgen, una caja, un folio cuadriculado, una manta térmica con kit de emergencia, una piedra, un estuche con un set de pantalla de televisión y dos paquetes de pipas y un juego de dados con sus seis caras en blanco.

“La senda es peligrosa” se inicia pues desde esa apertura, ya no solo en su significación o sus múltiples lecturas, sino también en los acontecimientos que irá deparando el propio viaje. Será en la interacción “abierta” de todos esos objetos, con las personas y situaciones que el propio viaje propicie, donde se reescribirá la significación de los mismos y se configurará un diálogo azaroso entre ellos. Es así como se

conforma la obra colaborativa “La senda es Peligrosa”, obra abierta, en una reivindicación de que así sea para que no muera, como ya vaticinó Roland Barthes. Y es así como surge este viaje “iniciático” como trazado de un discurso artístico con un resultado inesperado, radical, bizarro, desconcertante, en el que se plantean retos y enigmas para el espectador más atento, siempre bifurcándose en direcciones hacia lo desconocido e imprevisible.

Llegué un viernes por la tarde a la Facultad de Altea, Rocío se subió sin dudar, salimos de viaje con la furgoneta cargada: cámaras de fotos, GoPro, cables, baterías, objetos, ropa, comida, agua, sobres y sellos.

Rocío trajo su caja vacía de cartón, aunque ahora sé que esa caja estaba llena de posibilidades que fuimos dejando y cogiendo por el camino. Yo subí a la Virgen de la interferencia, una Dolorosa que heredé de mi bisabuela. Teresa nos dejó una manta- Kit de emergencia con algunas instrucciones, la manta fue quedando por el camino, volvió incompleta. Patri nos preparó un maletín con un televisor al óleo y aperitivo, vimos películas imaginarias y comimos pipas. Edu nos entregó unos dados sin números, jugamos con los amigos del camino, entre cañas e historias. Maldo nos entregó un papel cuadriculado en blanco plegado y nos dio libertad, decidimos que sería nuestro pequeño diario de a bordo, encontramos quien lo declamara al llegar a nuestro destino. Bernabé nos dio una piedra, nuestra piedra en el camino fue una taquicardia que nos llevó hasta el hospital de Baza, así que allí salió la piedra negra para hacerse fotos.

DIARIO DE A BORDO

28-8-2018 ALTEA- SANGONERA LA SECA
Salimos 17:35-Soleado. Cámaras listas. Todo en orden. Emoción.

18:42-Parada en Crevillente.

Fotos, pegatinas, manta, tupper, piedra, dados.

20:38- Camping La Paz, Sangonera La Seca.

Necesitamos dormir y cargar móviles y cámaras. Tele Patri, película y pipas.





Autovía, nuestra velocidad proporcionó un retén de coches en cola que describía un ZIG-ZAG interesante. En gasolinera comenzamos las primeras intervenciones, los distintos objetos salieron a la luz, limitando el televisor para la sesión de noche. Primeros encuentros con trabajador de gasolinera. Ambiente de calma, vecinos: caravana con pareja de unos 65 años y perro. Vimos película en la tele de Patri, tomamos pipas y cenamos.

29-8-2018 SANGONERA LA SECA-LORCA-BAZA-GRANADA

09:11- Arriba. Ducha y desayuno. Preparamos rastrear camping La Paz. Conocemos a Carlos, Elena y Armando. Foto. Conocemos a Jose. Dados y foto. Hace un día estupendo. 11:00- Salimos hacia Lorca con destino Granada. 11:58- Lorca. Fotos manta. Carta manta. Dados. Hacemos amigos, conversamos con la gente de la Sociedad Obrera. 17:00- Baza. Comemos.

Taquicardia. 17:15- Hospital Baza. 18:35- Salimos.

Amanecemos con sol radiante. Abluciones, desayuno, aceite tras lucha con tapón que abre Elisa. Árboles frondosos más abluciones...y procedemos al ataque. Las primeras acciones del día en el camping las iniciamos temprano, curiosa preocupación de los "asediados" por no estar arreglados para la foto. Carlos, Elena y Armando son visitantes del camping...van en verano de julio a septiembre y los fines de semana. Jose separado y con un hijo jugó bien a los dados (y se quedó prendado de Elisa). Estuvo trabajando en una fábrica de cajitas de marquetería. El dueño según nos cuenta cayó en el alcoholismo y lo perdió todo. Así que ahora está en el paro, aunque es temporero y este mes comienza la recolecta del tomate.

Agradable y buena gente. Ginés, Antonio, Tomás, Juan toman unas cañas en la Sociedad de Socorros Mutuos la Unión Obrera, fundada en 1901. Nos hablan del terremoto de Lorca, de la riada de Lorca y de sus trabajos. Se interesan por la Virgen y tienen una entretenida partida de dados en la que imaginan números. El camarero nos regala dos postales del Cristo y nos invita a papas, la caña y el agua. Llegamos de Lorca a Baza. Comemos y acción en un jardín



con la televisión y las pipas y la manta de Teresa que la ponemos en unos cajones de cerveza. Tenemos tras comer un percance a Elisa le da taquicardia, vamos al centro de salud, y de allí al hospital. Electrocardiograma, análisis de orina para “posible embarazo” y rayos X. Ante la situación decidimos intervenir en la Consulta del médico Carlos García con la piedra de Bernabé. A la salida del hospital y ya subiendo en coche intervenimos con la manta térmica en el parking del hospital. Baza Granada del tirón, carretera tranquila y entorno bonito de campos de olivos. Damos interminables vueltas en Granada hasta llegar al camping derrotadas. El camping está dentro de la ciudad. Cenita en furgo, “abluciones” y a dormir

30-8-2018 GRANADA-MÁLAGA-AGUA-MARGA-ALTEA

Ayer llegamos tarde y cansadas a Granada. Conseguimos llegar al Camping Sierra Nevada. Hoy 11:05- Vamos a la Alhambra, es un día soleado. Alhambra, Virgen, fotos, seguridad, gitanas.

13:46- Facultas Bellas Artes Málaga. Fotos, objetos, chóferes. ¡¡¡PRUEBA SUPERADA!!!

14:17- Salimos para Almería. 18: 22- Agua Amarga. Playa, manta, dados Edu. 01:00. Llegamos a Altea.

Mañana, en la Alhambra imposible acceder, no hay entradas... Acciones en la puerta con la Virgen. El chico de seguridad nos amonesta. Elisa llama a su madre para contarle que está en la puerta de la Alhambra con la Dolorosa (pertenece a la abuela que era de Granada). Interesante encuentro con gitanas en la puerta. Elisa, las dos señoras y la Dolorosa felices. Todo se documenta. **TENEMOS QUE LLEGAR A MÁLAGA.** Llegamos a la facultad, disponemos los objetos y los fotografiamos. Encontramos en la plaza junto a la Facultad de Bellas Artes a 3 chóferes de UBER: Antonio, Eduardo, Antonio. Participan en la lectura de este escrito “declamando”. Se documenta el momento y se les entrega foto de grupo. Elisa y los 3 chóferes y yo. Salimos de Málaga y vamos hacia Altea. Nos desviamos hacia Agua Amarga... estamos caninas y comemos algo en la furgoneta. Juegan a los dados Samuel y Helena que los encontramos en la playa. Samuel es tra-





ductor y técnico de doblaje y Helena se dedica a la producción y doblaje. Entrega de Selfie y buzoneo a Edu con foto dados. Llegamos a Altea a la 1 de la mañana. FIN.-

Una invasión, una línea, un movimiento, una parada... La estrategia del viaje a veces nos empuja a trazar una senda pero sabemos que el camino se hace a medida que avanzamos. “La senda es peligrosa” es evidenciar la presencia de un viaje en la carretera que va de Altea a Málaga. Espacio que se convierte en un escenario perfecto para la aparición de elementos discursivos, que se van componiendo en el trayecto, en colaboración con nuestras compañeras/os y sus objetos, más las personas y paisajes que hallamos en el trayecto.

Rocío abrió un chat de WhatsApp antes de encender el motor y comenzó la ruta. No lo sabían pero también les enviaríamos una carta desde cada destino, con un pedazo de nuestro viaje y su objeto.

Por eso para nosotras nuestra obra ha sido todo, todo este viaje, cada momento, persona, lugar y objeto que nos ha llevado a tomar decisiones cuyo resultado y en interacción con el resto del equipo conforma el núcleo central de la exposición. La interacción de cada objeto en la ruta, dejó un resto sobre el mapa, pero cada parada también nos aportó nuevos objetos, regalos, documentos y otros materiales que se fueron generando en el trayecto y los hemos mostrado como parte de nuestro trabajo. Diálogos e interferencias entre metáforas de situaciones, personajes y lugares en un proceso siempre abierto al cambio.

La obra final es una creación colectiva llena de interferencias y pequeñas acciones interrelacionadas. Difícil definir los límites y ¿por qué hacerlo?

Por eso este viaje siempre será nuestro.

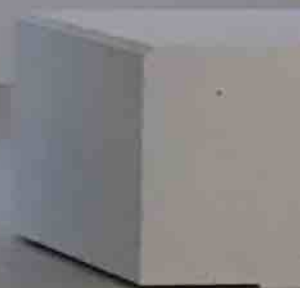
Facebook: Proyecto-en-ruta-en-el-origen-fue-el-viaje. La-senda es peligrosa







GR 2439 W







ON-OFF

Patricia Escario

Todo comenzó con un pequeño accidente doméstico. La televisión del dormitorio se había caído al suelo, se había roto; ya no funcionaba correctamente, pero funcionaba. La pantalla se había convertido en un espectáculo de líneas y manchas de colores sin sentido, era fascinante cuando al apretarla con los dedos aquello cobraba movimiento. No sé cuánto tiempo estuve atrapada en ese juego. Cuando salí de la abducción pensé que tenía que tirar la pantalla porque ya no funcionaba, pero no pude hacerlo y me dije: “a este objeto hay que darle otra oportunidad”. Y trasladé la pantalla rota a mi taller.

En el taller, la pantalla estropeada ha dejado de cumplir su función. Ha cambiado de ubicación pero sigue presente. Se ha convertido en un objeto de color negro que refleja una realidad. Comienzo entonces a pintar los reflejos que se producen sobre la pantalla, y más tarde los que veo sobre otros monitores y pantallas apagadas. Desarrollo una nueva actividad; pintar negro, más negro, menos negro, brillo, mate, satinado. En definitiva, pintar. La idea empieza a cobrar forma. Pintar cuadros desde el natural, una imagen casi imperceptible, cuadros casi negros que tienen la apariencia de pantallas apagadas.

En algún momento se me hace evidente que las pinturas no pueden ser solo cuadros colgados en la pared, hay que darles otra entidad como objetos y adecuar el soporte para su exposición, reforzando el juego de engañar al ojo. Decido utilizar los propios anclajes y peanas para las pantallas que proporciona el mercado como los soportes idóneos para exponer los cuadros: dos cuadros con soporte para sobremesa, otro con anclaje en pared, y un tercero en la funda de una tablet.

On-off se marcha de viaje. *La senda es peligrosa*

En octubre de 2018, en el grupo IAMlab decidimos que la exposición en Málaga tendría como eje conductor el viaje de algunos de sus componentes en furgoneta desde Altea a la ciudad andaluza. Cada miembro del grupo debía aportar a *La senda es peligrosa* un objeto que diera lugar a nuevas situaciones, nuevas interferencias, nuevas obras... Decidí enviar uno de mis cuadros de la serie On-off en la que estaba trabajando. Preparé un buen embalaje, un maletín que incluía un set de montaje del lienzo sobre la peana de sobremesa y unas bolsas de pipas para disfrutar en los ratos de ocio contemplando la pantalla.

Elisa y Rocío comenzaron su viaje. Yo seguí pintado en el taller al tiempo que ellas compartían vía WhatsApp con el resto del grupo todos los acontecimientos que sucedían durante el trayecto. Este viaje compartido en la distancia amplió mi trabajo. Realicé una nueva obra, un juego de cartas pintadas de negro por ambas caras con diferentes matices: brillo, mate, satinado y el comodín de color oro. Con esta pieza pretendía hacer un guiño al conjunto de dados sin puntos que envió Edu y a las partidas imposibles que surgieron durante el viaje. El comodín que pinté de color oro aludía a la manta del *kit* de supervivencia que envió Teresa. Me encantó el sentido que cobró el juego de la baraja cuando recibí una carta sorpresa desde el pueblo de Baza: “¿Echamos otra baza?”.

El conjunto final de mi participación en esta exposición está formado por las cuatro pantallas negras que derivan de la pantalla rota, y por la baraja negra que surgió por la interacción con el viaje de *La senda es peligrosa*. Las pantallas se distribuyen en la sala perfectamente camufladas, pero apagadas, entre el resto de monitores reales que se utilizan para exponer los videos de mis compañeros.





Emergencias cotidianas, (2018). Mantas isotérmicas, fotografías, cuerda, kit de supervivencia y vídeo monocal 3'39".





UN KIT DE SUPERVIVENCIA PARA VIAJES DE IDA Y VUELTA

Teresa Marín García

Un viaje es un proceso abierto a situaciones e incidencias múltiples, muchas de ellas imprevisibles. La senda es peligrosa. Un imprevisto, un accidente en el camino, una crisis, son diversas formas de interferencia en las rutinas instauradas como cotidianidad. Pequeñas o grandes fracturas que provocan interrupciones en el flujo establecido por las inercias del hábito, que nos obligan a parar, a escuchar, a repensar el plan trazado, o adaptarnos a nuevas condiciones. En esas disrupciones se hace patente la precariedad de la vida o la vulnerabilidad de los sistemas establecidos que se creían infalibles. La sociedad contemporánea, en su deseo de bienestar, tiende a idealizar una imagen superficial de un mundo feliz, enmascarando e invisibilizando los pequeños malestares y emergencias cotidianas de baja intensidad, que se manifiestan en múltiples síntomas, entre otros: el cansancio, el descontento, un accidente, la indignación o una protesta.

El viaje, como la vida misma, son sendas constantemente expuestas a peligros e incertidumbres que afectan a nuestra supervivencia. Pero no todo imprevisto tiene necesariamente que ser peligroso. Algo no previsto puede ser también un activador de potencialidades: una llamada de atención, un cuestionamiento, una oportunidad, un descubrimiento, una posibilidad de nuevas experiencias o aprendizajes.

Partiendo de estas premisas, propuse compartir en este proceso colectivo del viaje de ida, un pequeño “kit de supervivencia”, cuyo elemento principal es una manta isotérmica de supervivencia o emergencias (material con el que llevo un tiempo trabajando en algunos proyectos

personales). Se acompañó también de unas instrucciones de uso libre: por una parte, se invita a dejar un rastro de pequeños pedazos de la manta de supervivencia en cada parada del camino, que se sugiere fotografiar para poder recomponer una memoria de ese trayecto. Por otra, se ofrece la oportunidad de que la manta sea utilizada en cualquier eventualidad que suceda en el camino o bien de un modo lúdico y totalmente imprevisto. Igualmente se sugiere documentar cualquier posible uso que se haga de ella.

Tras la vuelta del primer viaje la manta sufrió algunos cambios, menguó en su tamaño, pero apenas se había llegado a desplegar totalmente, por lo que conservaba en gran medida su apariencia original. Además, se produjeron algunos registros fotográficos y anécdotas de los pedazos que se fueron dejando en el camino. De forma paralela, ocurrieron conversaciones cruzadas entre todos los miembros del grupo, virtuales y presenciales. Vimos las aportaciones de todos, seguimos el viaje y gracias a la documentación compartida fuimos construyendo, entre todos, conexiones antes imprevistas.

Los objetos que enviamos habían vuelto transformados y cargados de nuevos estratos de sentido, nuevas potencialidades. Con las imágenes de los pedazos abandonados en el camino traté de recomponer la manta de supervivencia, que ahora hablaba de vivencias, encuentros, lugares ocasionales, lugares cualquiera y no-lugares. La manta todavía conservaba su apariencia original, con sus dobleces y su lisura casi especular. Quise mostrar la manta extendida, como una forma de potencialidad, disponible para



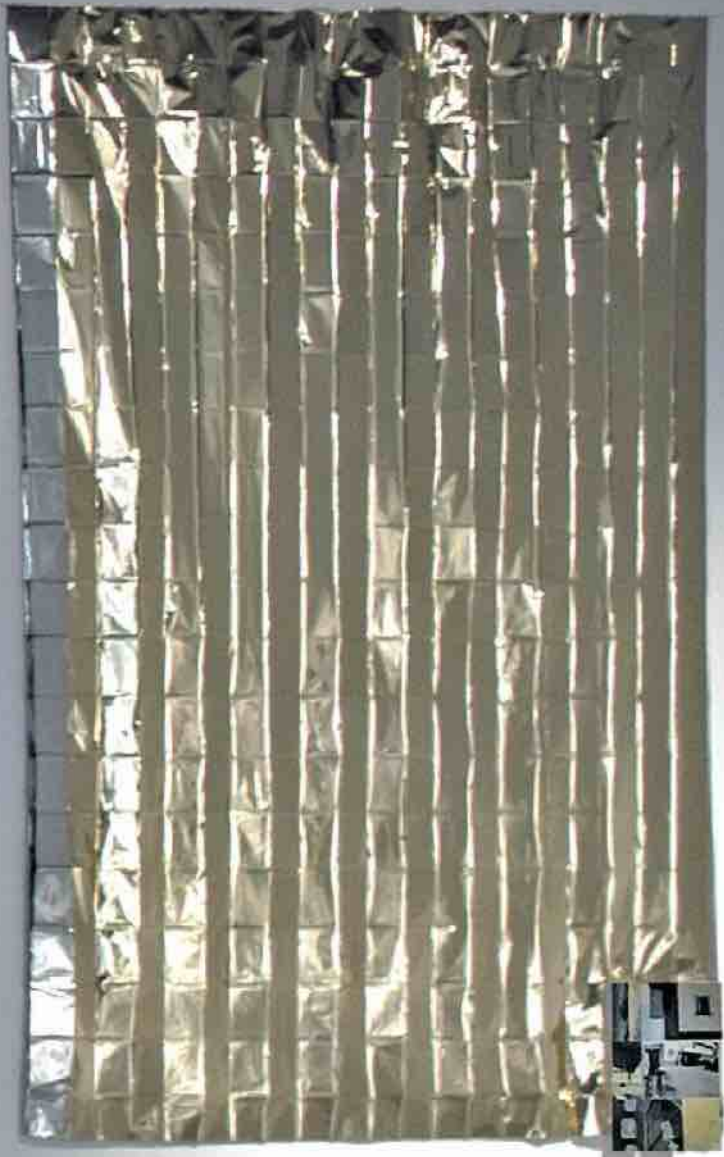
Kit de emergencia


cualquier uso, pero no conseguí desplegarla por completo. Esa manta, cuya función era proteger de las inclemencias del tiempo, en algún momento había sufrido un accidente desapercibido, que provocó que parte de su superficie quedara pegada sobre sí misma, fijando un pliegue permanente. Una pequeña anécdota, un imprevisto que hablaba de exposiciones extremas (por encima de lo aconsejable), de usos “inadecuados”, de la fragilidad de lo que supuestamente debería protegernos. Finalmente, esa manta de supervivencia viajera, casi sin uso, accidentada y recompuesta, se mostró en diálogo con otra que había utilizado múltiples veces para realizar acciones y paseos disruptivos. Esa otra manta de supervivencia había perdido parte de su brillo por la rugosi-

dad del uso y mostraba rastros de pequeños daños y desgarros en sus bordes. Inevitablemente, todo uso, por mínimo que sea, deja rastros de las experiencias vividas. Ambas mantas se acompañaron de un vídeo que registraba algunas de esas acciones improvisadas sobre emergencias cotidianas y pequeños actos mínimos de resistencia. Todo ello se mostró acompañado del resto del kit de supervivencia, al que se incorporó un antiguo objeto multiuso para viajes lúdicos, compuesto de brújula-espejo-lupa-minicatalejo. La disposición final muestra varias posibilidades surgidas de los diálogos cruzados en este proceso compartido. Resultados de diversas jugadas de dados en un viaje de ida y vuelta, expandido en el espacio-tiempo.



Emergencias cotidianas, (2018). Mantas isotérmicas, fotografías, cuerda, kit de supervivencia y vídeo monocal 3'39".





UNA CAJA CERRADA CON UN CORDEL-UNA VIRGEN EN RUTA

Rocío Villalonga Campos
Elisa Lozano Chiarlones

Si no comprendemos la caja, difícilmente podremos abrirla (imaginariamente). Esta comprensión pasa por el reconocimiento de la necesidad del otro, la exposición de la propia necesidad y el análisis de la situación desde ambos puntos de vista. La caja en este caso alberga los secretos del viaje y del poseedor de la misma. La caja explicita las diferencias de cada ser humano y define nuestra esencia: pensamientos, sentimientos, acciones. Aceptar las diferencias nos facilita la conexión con los demás y nos convierte en personas más flexibles y eficientes ante la resolución de conflictos. VIRGEN. La caja es en el viaje mi persona y opera como tal recordándonos la importancia de empatizar con “la caja/objeto” ajena/o y entender que no existe una única realidad y un único modo de ver la vida.

La Dolorosa la heredé de mi madre, mi madre de mi abuela y ella de mi bisabuela Rosario, una gitana granadina que la salvó de la quema de imágenes cuando vivía en Barcelona. Era republicana pero creyente, así que le hizo dos trajes: uno de baturra y otro de enfermera. Pasó los registros como una muñeca y llegó hasta mí. Yo quise llegar con ella a Granada, desandar el camino, volver al origen, conectarme al linaje materno. Recordé tantas horas de fotos e historias de la Alhambra y Granada con mi abuela María, mientras escuchaba Carlos Cano de fondo. CAJA. Abrir todo esto ahora y compartirlo en el viaje, recordar, revisar y reinventar desde esa memoria selectiva que escoge y ordena.

Primero compré la furgoneta, tenía matrícula de Granada, fue una pista. Busqué un mapa antiguo de carreteras del año de mi nacimiento. Llegó una necesidad casi inconsciente de crear una nueva historia mínima pero viva y también de evidenciar que cada hija lleva interiorizada a su madre y así sucesivamente. Por eso la virgen actúa como matrioska CAJA que contiene cuatro generaciones de mujeres que también nos acompañan en el viaje. Después llegó la ruta y solo sabía que en algún momento la ruta destino Málaga pasaría por Granada.

La metáfora de la caja VIRGEN es un modo muy gráfico de explicar que la estrategia de intervención no dependerá únicamente del objetivo, también lo hará de las personas y otros objetos que participan en él y de las sinergias que se creen a la hora de trabajar, viajar, colaborar, compartir, conceptualizar. La caja recoge todo aquello que nos ayuda a preservar un estilo comunicativo asertivo y evita imponer nuestro ritmo como la única estructura válida. Las posturas rígidas derivan en discusiones protagonizadas por estrategias comunicativas fallidas como alzar la voz para imponerse o callar y no verbalizar la opinión. Comprender que la otra persona opera desde su propio modo de interpretar la realidad nos descubre nuevos puntos de vista y complementa nuestra visión, ya sea a través de reforzar o restar poder a nuestros constructos. La caja, como la propia obra procesual, implica deriva en un valor sintáctico abierto y un proceso continuo de cambio







ACOTAR EL VACÍO

Bernabé Gómez Moreno

“La frontera no es aquello en lo que termina algo, [...] es aquello a partir de donde algo comienza a ser lo que es (comienza su esencia)”

Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar en Conferencias y artículos. Barcelona: Ediciones Serbal. p.136

El espacio es un eterno vacío en el que transcurre todo. Un vacío lleno de elementos con un número infinito de combinaciones posibles que determinan la comprensión de todas y cada una de sus partes.

Para entender el espacio el ser humano necesita diseccionarlo, acotarlo y establecer límites que le ayuden a entender qué sucede en él. Un espacio sin límites es la nada, un vacío carente de significado a la espera de ser conquistado.

Las conexiones que se establecen en el espacio son infinitas, como paisajes pueden contemplarse de un mismo vacío. Por tanto, el paisaje, no es más que la delimitación espacio/temporal del vacío por el que necesita transitar el individuo sin perderse.

La experiencia de delimitar el espacio y el tiempo mediante conexiones vitales hace que tome-

mos conciencia de que la necesidad de trazar límites es congénita a la experiencia humana.

De esta reflexión surge la idea de la obra *Una piedra en el camino*, mediante una simple piedra se interponen paréntesis al recorrido del proyecto, dejando constancia de la realidad espacio-temporal del ser humano. Esta idea viene reforzada por *Nowhere*, un conjunto formado con seis pinturas y un vídeo, que hace hincapié en la importancia y la necesidad humana de acotar el espacio para habitarlo. Como nos recuerda Henri Lefebvre, el espacio no es un mero contenedor, sino un elemento constitutivo, producto del individuo y de la sociedad: “es un productor de sociedad”.

En definitiva, la conclusión de mi aportación al proyecto es reflexionar sobre la relación espacio-temporal del ser humano en la construcción de su identidad, tanto colectiva como individual.

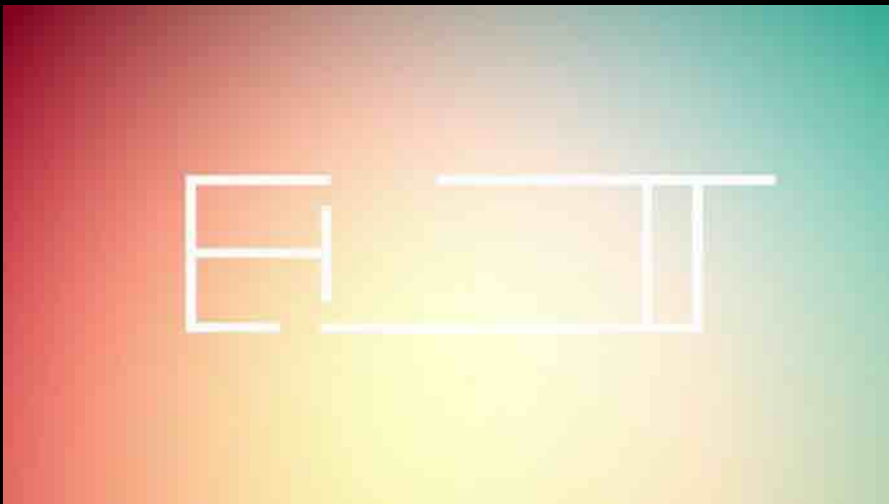
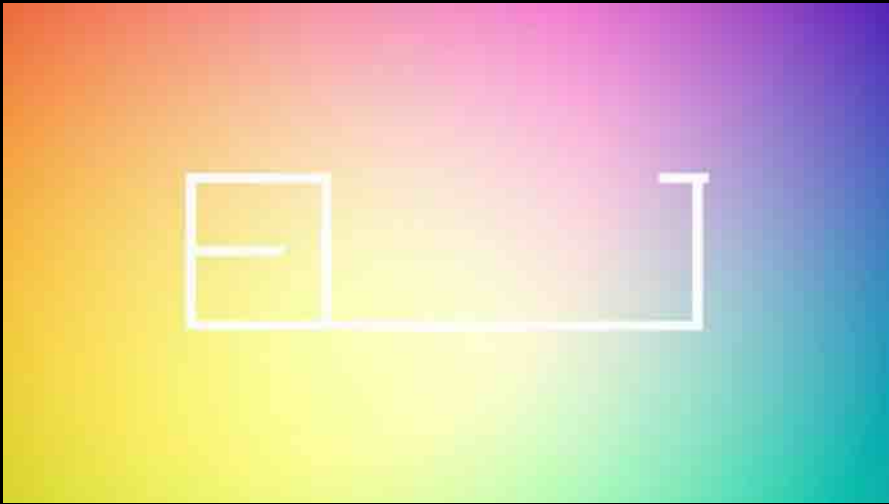
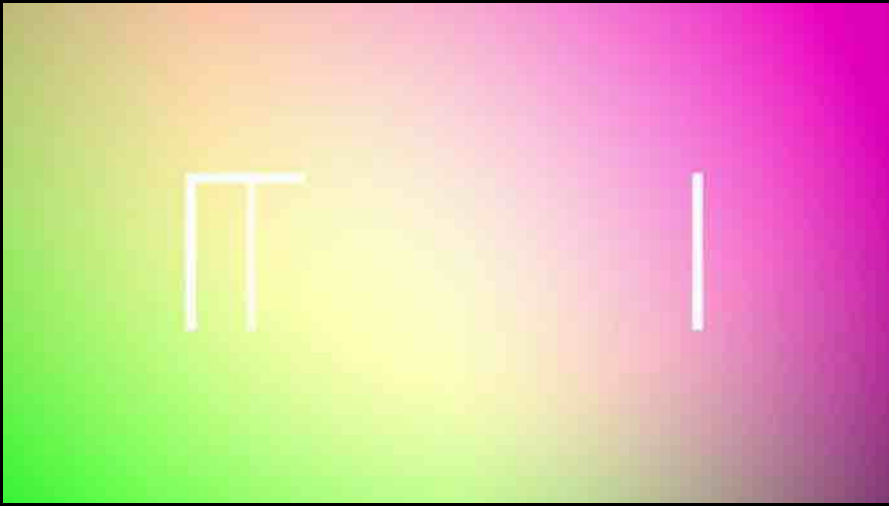


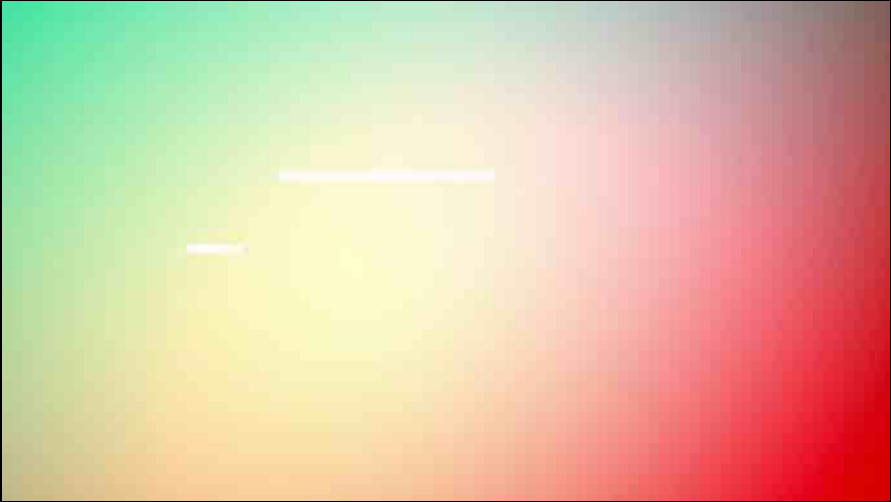
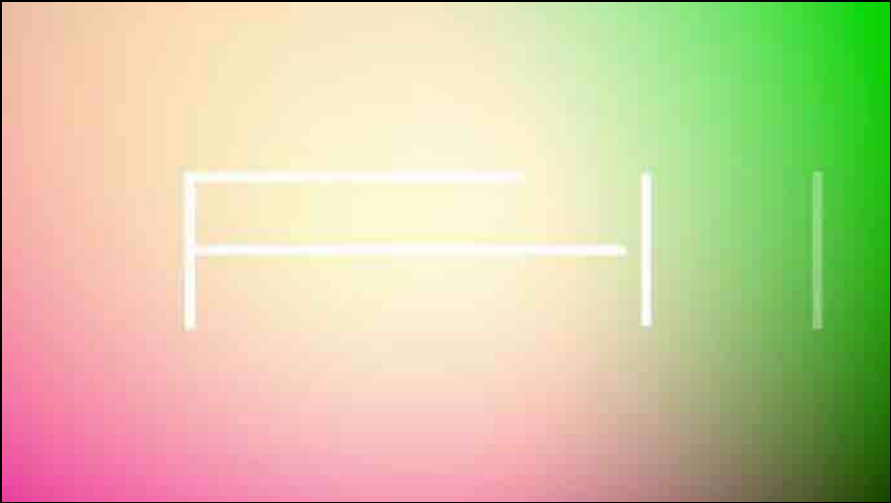
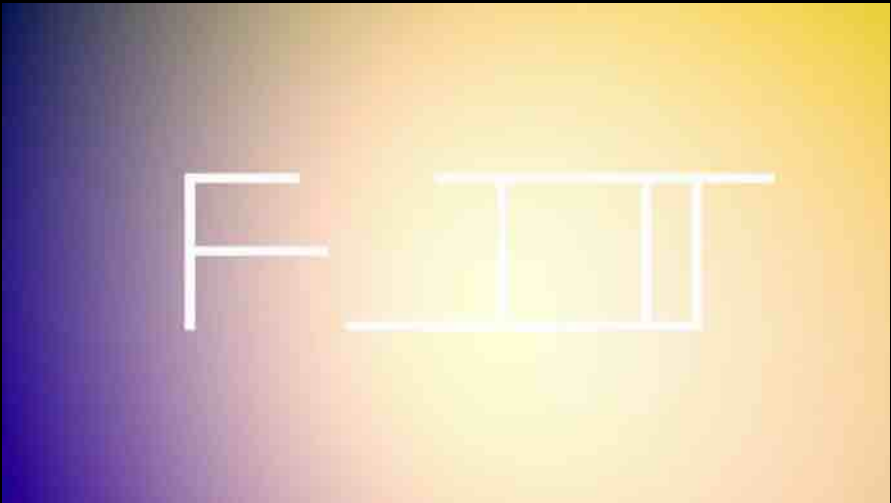
Vertical line on the left side of the page.

Horizontal line at the top right of the page.

Horizontal line at the bottom right of the page.

Vertical line on the right side of the page.







GR 2439 W





TRAYEC- TORIAS

Eduardo Marín Sánchez

Cada ser y cada cosa del universo tan sólo existen en función de su coexistencia con los otros seres y con las otras cosas. La independencia de un ser o de una cosa es el resultado de la interdependencia de todos los seres y de todas las cosas.

Taishen Desimaru.¹

Una mirada superficial pero intencionada a la red social Instagram nos evidencia que el ego creador (el artista usuario) se halla integrado en grupos colaborativos (“seguidores” y “seguidos”) que se animan mutuamente con “likes” al tiempo que comparten sus hallazgos mediante fotos, vídeos y comentarios.

El ego creador obtiene ahí una recompensa dopamínica a sus esfuerzos, un reconocimiento que difícilmente puede conseguir en la “vida real”. Necesitamos saber que no estamos solos en el universo, y el descubrimiento de personas con intereses semejantes a los nuestros nos permite avanzar en la convicción de que no lo estaremos haciendo tan mal.

El arte experimental investiga sobre unos códigos y paradigmas que sólo una coyuntura cultural favorable puede convertir en arte popular. La soledad creativa de Van Gogh o la atípica vida de Arthur Cravan son dos ilustrativos ejemplos

¹ Deshimaru, Taisen. *Zen verdadero*. Editorial Kairós, Barcelona 2001. Pág. 164.

de la dificultad de conectar con el momento que nos ha tocado vivir. Pese a esa soledad espiritual, o tal vez debido a ella, en 1914 Cravan afirma cínicamente:

En la calle, pronto solo se verán artistas y tendremos todas las dificultades del mundo para encontrar un hombre.²

Y tal vez acertó, pues el legado duchampiano o filliouano nos introdujo la idea de que “el arte es lo que vuelve la vida más interesante que el arte”, de que no hay diferencia entre la vida y el arte. Los “likes” de nuestro Instagram son la confirmación de nuestra individualidad en el seno de una colectividad con intereses compartidos: una red de pocos o muchos “seguidores” y “seguidos” con conexiones transversales a otras redes que se expanden logarítmicamente tendiendo al infinito.

Parafraseando la cita del maestro zen Taisen Deshimaru con la que introducíamos este escrito:

La independencia de un artista o de una obra artística es el resultado de la interdependencia de todos los artistas y de todas las obras artísticas.

Resulta triste que esta obvia interdependencia sea castigada desde la burocracia institucional. El trabajo cooperativo, que es a la vez independiente e interdependiente, se valora a la baja frente al trabajo absolutamente individual.

² Cravan, Arthur. *L'Exposition des Indépendants*, Maintenant, n° 4, marzo-abril 1914



La senda es peligrosa. Vídeo monocal, 14' 08". 2018.

Existe la tendencia a evaluar los méritos de una obra dividiendo su valor por la cantidad de autores que han intervenido en ella, y esa devaluación es particularmente crítica en el ámbito de la investigación artística dependiente de las instituciones. Incluso entre los méritos concedidos a una obra artística colaborativa, la burocracia exige una ordenación jerárquica de los diversos autores que usa para repartir desigualmente las puntuaciones de cada uno. Esto desincentiva la investigación en régimen de cooperación con otros artistas, causando un desfase entre los paradigmas institucionales y los modos de hacer más contemporáneos.

Urge una actualización del firmware de las agencias evaluadoras que las acerque con más flexibilidad a una realidad artística enunciada hace ya más de un siglo por el movimiento

dadaísta y reivindicada desde la década de los 60 por fluxus.

Más que a Kafka, recomendamos a los burócratas una lectura tranquila y desprejuiciada de aquellos maestros zen que tanto han influido en el arte contemporáneo. Tal vez sirviera de algo.

*El maestro Dogen enseña la manera de vivir en completa libertad aplicando una filosofía que incluye todas las contradicciones. Esta filosofía consiste en abordar la vida con un espíritu profundo y al mismo tiempo delicado, permaneciendo fuerte y sin miedo, anclado en la práctica y sabiendo abandonar el propio ego.*³

Edu Marín

³ Deshimaru, Taisen. *Zen verdadero*. Editorial Kairós, Barcelona 2001. Pág. 226.





Trayectorias. Vídeo monocanal en bucle, 10' 39". 2018.





IR Y VOLVER:..... VOLVER E IR:.....

José Maldonado

Al escribirlo el detalle salta a la vista. Al decirlo suele pasar desapercibido. Al hacerlo, da lo mismo, pero sucede al revés y sobre el detalle se gira: 10°, 13°, 26°, 193°, 360°, a derecha o a izquierda; vuelve a dar lo mismo, pero al hacerlo la cosa es muy distinta, diferente, y el punto de vista aun otro. Es un fenómeno común propio de los cuerpos expuestos a los cuerpos, de las energías expuestas a las energías, de las masas y de las velocidades: altas velocidades e ínfimas masas o a 24 imágenes por segundo, incluso supuestamente en reposo (o muy quieto y frío):..:

Las líneas y sus colores no van a ninguna parte, tampoco vuelven de lugar alguno: existen en un ir y venir que hace instante en el instante, y sólo se demoran en la fractura, debilitadas por el calor súbito de la luz cegadora que todo lo fulmina al pararse frente a ella... No, no se puede parar la rueda, el volver y volver tratando de suspender el tiempo, incluso simular que vamos a contratiempo (que no es una opción imposible, aunque sea por una fracción de segundo: estar atrás, sabiendo que ya estuviste delante):.....

Los colores y sus líneas, entrecruzándose y azarosas, así devienen: las mismas y diferentes (es una cita), simulando lo infinito moviente sin ir más allá: estado estacionario... Misma energía y misma función; invariante en el tiempo, sin derivadas posibles: mirar y mirar y mirar y nada cambia aunque lo parece :..... Entretenimiento melancólico en las máquinas, incluso en la máquina de vida y en la ilusión de vida. Falso movimiento perpetuo que proyecta

la realidad de todo transito sobre la pantalla de nuestros deseos inquietos e incumplidos:.....

Líneas de color que cierran un presente que no es regalo sino distracción de todo presente, y desubicación de todo espacio en el que estar sea síntoma de existencia y porvenir. No hay por qué venir, tampoco hay por qué ir, pero vamos, eso creemos, y volvemos, eso volvemos a creer. Todo es creer, y un acto de fe fundado en una pequeña y sutil diferencia que no da mucho de sí; lo suficiente para que una pequeña dilatación, una delicada fractura, un pliegue invisible, o un imprevisto desacompasamiento... el cansancio del material, de lo que proyecta, de lo proyectado, de lo visto y de lo no visto, rompa el engaño del relato que nos hipnotiza mostrándonos la historia de unos acontecimientos que ni nos van ni nos vienen. Y es así porque lo último que se puede perder es el sentido común.

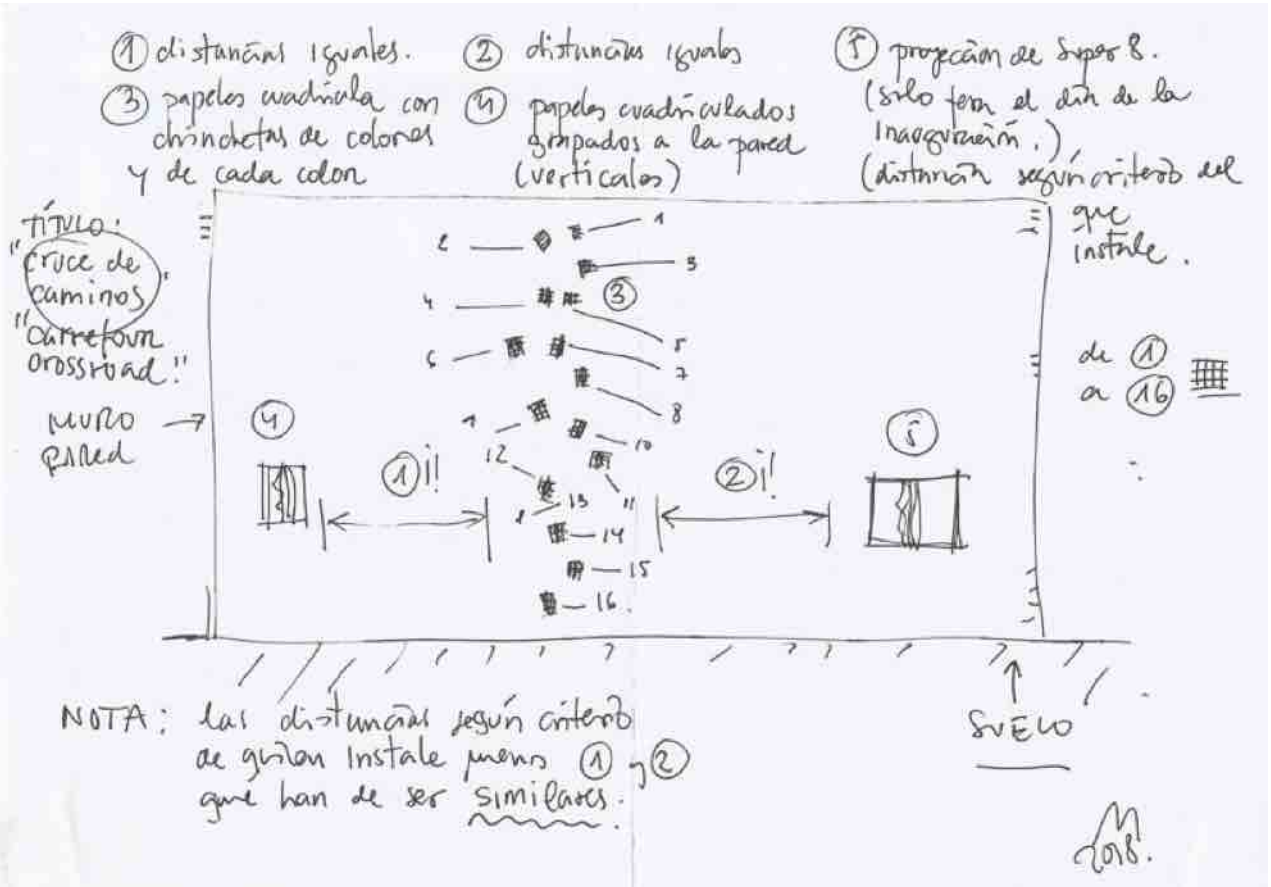
Al final, como al principio, no se pueden encontrar símbolos donde no se intentaron... pero esta frase es una nueva máquina estacionaria que nos dice: quieto ahí, no te muevas.

Es mejor arriesgar y que la película se rompa, también el proyector... y que el sonido se pueda aumentar o disminuir, si lo hubiera o fuera preciso, pero no pero no balancear.

Todo viaje tiene su peaje. Volver lo es.

La vida cabe en los cantos de una hoja cuadriculada (casi).

José Maldonado
Valencia. 15 de Marzo de 2019











GR 2439 W





R 2439 W







SALA DE EXPOSICIONES
FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

IAMLab
INTERFERENCIAS ARTÍSTICAS Y MEDIALES

